

ARISTOTURA



LA Huelga de los Tipograjica del Pichincha.

CARICATURA

A SUS FAVORECEDORES:

Habiendo adquirido los mejores productos de las últimas Exposiciones, agrícola, industrial y artística, "Caricatura" ofrece a sus favorecedores, agentes, suscritores, el primero de Enero de cada año,

una infinidad de Premios

pudiendo cada persona escoger uno entre los siguientes premios: veinte caballos fina sangre, cuarenta toros reproductores Holstein Fresian, cuarenta cerdos Poland China, veinte estatuas de mármol, preciosos cuadros, relojes de oro, y billetes de cincuenta sures.

~~~~~

Suplicamos, eso sí, que todos los suscritores que aún no han cancelado sus recibos, y las demás personas que tienen cuentas pendientes, las cancelen y arreglen lo más pronto posible, pues, de otra manera, no será posible, darles los premios de primero de Enero.

-----

Teléfono 3 9 0

Apartado 2 9 7

**Manuel M. Rojas**

Confecciona toda clase de vestigos al gusto más exigente.—Especialidad en trabajos para militares.

## BANCO SUR-AMERICANO

Quedan abiertas las operaciones de *Depósitos, Cuentas Corrientes y Cobros* en las siguientes condiciones:

Por las cuentas corrientes abonamos el 3 por ciento anual.

### DEPOSITOS:

De 15 a 90 días pagamos el 3 por ciento anual

De 90 a 180 " " 4 " " "

De 180 a 360 " " 6 " " "

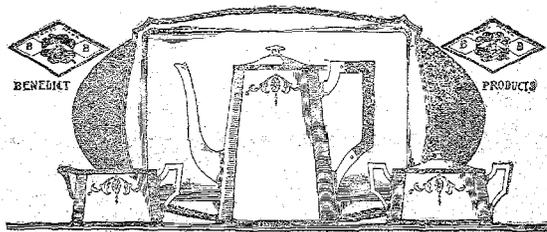
DESCUENTOS: 8 por ciento.

Quito Mayo 10 de 1919.

Por el Banco Sur-Americano,

*R. de Mesa.*

GERENTE.



El surtido más completo en juegos de Té, Compuetas, Flores, Centros de Mesa, Fumadores, tinteros, lamparitas chicas de luz eléctrica, bolsas de plata, relojes de mesa chicos de lindas formas, boquillas finas, cortaplumas, bastones con puño de oro, manicures, medallas de oro de toda clase y muchísimos artículos propios para regalo acaban de llegar a la Joyería de

**Guillermo LOPEZ N.**  
BAJOS HOTEL FROMENT

Precios bajos.— Artículos de primera clase.— No deje de visitar en estos días nuestro almacén.

## Terminada la Gran Guerra

TODO EL MUNDO A ILUSTRARSE

Suscribiéndose, sin pérdida de tiempo, a las Bibliotecas Circulantes de las Librerías "Sucre" de Bonifacio Muñoz, establecidas en

QUITO  
Pasaje "Royal"—Apartado N.º 315.  
Frente a la Universidad

GUAYAQUIL  
Calle "Fichincha"—Apartado N.º 429.  
Frente al Banco Agrícola

*En las cuales se efectuarán las siguientes operaciones:*

*Novedades de Libros* editados en las naciones americanas y en Europa llegarán continuamente.

*Librería Extranjera* por su selección y abundancia, será la más completa en su género.

*Librería Nacional*, única en su clase que da a conocer al país los escritores nacionales, por medio de su catálogo que se envía a las Bibliotecas y Librerías extranjeras a toda persona que lo solicite. También en esta sección constará el último libro editado y la última revista, para lo cual se suplica a los autores o editores den a conocer todas sus producciones.

*Bibliotecas de Alquiler*. Surtido amplio y completo. El ideal para todo LECTOR por su pensión módica en las suscripciones.

*Comisiones* de toda clase de libros y revistas y *Pedidos* en cualquier idioma, por cuenta del interesado.

*Compra y Venta* de libros nacionales y extranjeros.

*Canjes* en general.

*Sottotense*: "Autores y Libros". Prospectos de las Bibliotecas de Alquiler establecidas en Quito y Guayaquil. Catálogo de obras de autores nacionales, el más completo publicado hasta la presente, y Catálogos de las "Bibliotecas de Alquiler".

*Todo Pedido* a las Librerías "Sucre" de Quito y Guayaquil, será enviado franco de porte y con un descuento proporcional, según el valor del pedido.

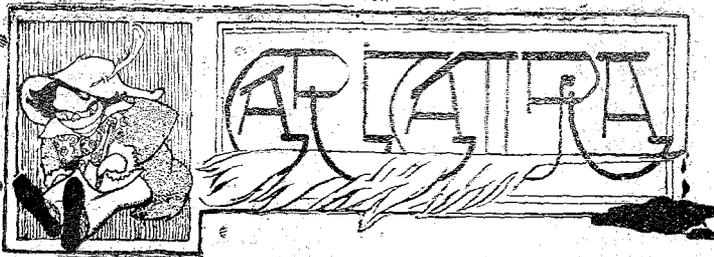
HOOHOO

**Sello Rojo Jadon Barato**

TRADE MARK  
UNEXCELLED

G.P. Tomson & Co. (FABRICANTES) Philadelphia, Pa., U.S.A.

BARATO



SEMANARIO HUMORISTICO DE LA VIDA NACIONAL

REDACCION Y ADMINISTRACION CALLE GARCIA MORENO

APARTADO DE CORREOS LETRA 22

NUOVA SERIE

Quito, Setiembre 7 de 1919

NÚMERO 37

Al insigne Maestro, al ilustre novelista, crítico y periodista

## D. Eduardo Zamacois

presenta "Caricatura" el más atento  
saludo de bienvenida, con el homenaje  
de su admiración

### Zamacois, actor de film

De «Nuevo Mundo»

#### «EL OTRO»

Eduardo Zamacois es el gran novelista de la juventud. Con su enorme labor ha enriquecido a varios editores; pero él, siguiendo la bizarra leyenda del escritor español, cigarra de por vida, lleva por esos mundos su galantería, su ingenio y también su pobreza. En su palpitante inquietud

espiritual, no se conforma sólo con ser un novelador de la más alta alcurnia y un maravilloso cronista, es también un ameno conferenciante y un audaz viajero, gran embajador de las letras hispanas en las tierras del sol.

A Zamacois le sugestionó el cinematógrafo. Piensa que puede servir para algo más que para proyectar folletines y charlotadas para que los niños rían. En su anterior viaje se llevó a América un noble recuerdo de

España: la intimidad de los grandes escritores. Aquellos pueblos jóvenes y llenos de entusiasmo vieron dignificado el *film* con la gloriosa figura de Galdós. *Azorín*, el pequeño filósofo—no el maurista—, tímido y observador; Baroja, el del gesto huraño; el gran D. Ramón del Valle Inclán, el más alto artista del estilo, asomaron sus rostros en la película, mientras Zamacois iba contando anécdotas pittorescas, recitando versos, analizando como crítico elegante y sutil la obra de estos grandes ingenios contemporáneos.

Ahora el novelista se ha convertido en actor de *film*. Ha mimado el papel de protagonista de su formidables novela *El otro*. Tratándose de Zamacois, no hay que decir que en el *film* como en la vida se ha reservado el papel de galán. Zamacois es un hombre de amor, o acaso de amorfo. Su alma va hacia estas divinas sirenas en un vértigo irremediable. Sus novelas eróticas obtuvieron un éxito enorme, por<sup>o</sup> estaban vividas y documentadas.

Pero además del amor, el abismo hondo y alucinante de la atracción sensual, a nuestro novelista lo atrae el abismo de la muerte. En alto espíritu como el suyo esta inquietud era inevitable.

De todos modos, no se trata de un adepto de las ciencias ocultas. Siempre tiene la interrogación escalofriante en su conciencia. Le ronda lo invisible, y él siente sus insinuaciones suprafísicas. Zamacois no *era* plenamente. *El otro* tiene ciertas semejanzas de generación con *Espírita*, de Teófilo Gautier; ambos novelistas, espíritus de gran figura, sintieron el atractivo literario que hay en el misterio. Después de una copiosa lectura de los clásicos del espiritismo, trazaron sus novelas. *Espírita* es la suma de todos los fenómenos espiritualistas conocidos. Se ve el deseo de sorprender, de impresionar al lector. Hay algo de esto también en *El otro*. *Espírita* es la novela del romanticismo espiritualista. *El otro*, siempre de acuerdo con la orientación naturalista del autor, es una novela satanizada. Incubos y súcubos, asesinatos, prácticas tremendas de magia negra, inconcebibles vampirismos se trezan con los episodios vulgares de nuestro plano con una medrosa concatenación. La

sangre y la lujuria crean monstruos de pasión y muecas de pesadilla.

Se trata de dos amantes que asedian al esposo burlado. Un día, paseando a la orilla del mar, un empujón inopinado y un hombre que se hunde en las olas.... Después, los enamorados viven en el no triunfo de lujuria y de juventud, hasta que lo invisible, con sus insinuaciones escalofriantes, pone el miedo en sus almas. ¿Quién hay al lado suyo que huela sus besos? ¿Qué mano de niebla les oprime el corazón en las victorias amorosas? ¿Quién sabe? Ellos no se lo dicen, tienen miedo a otro en alta voz; pero están seguros de que alguien se interpone entre ellos.

Es el *otro*, que vive a su casa, que torna a las caricias de su mujer, después del lapso de turbación en el espacio. Es el *otro* que regresa del más allá de la tumba, lleno de odios contra el usurpador. El amante siente entonces los espantosos terrores de sentirse acechado por un enemigo a quien no ve, pero que está eternamente en su presencia. Una aguda enfermedad nerviosa le destruye el cerebro. El *otro* no quiere que la mujer sea poseída por el amante; el *otro* lo impide por un arte cruel y misterioso; y es él, la horrible sombra odiada, la larva vitalizada por macabros y enloquecedores vampirismos, el espectro rencoroso, el que posee todas las noches a la mujer. El satanismo pasa por estas páginas como el aletazo de un murciélago. Incubos y súcubos danzan una zarabanda horrible y grotesca en este fondo moral, verdoso y putrefacto, horrible, enloquecedor, como los bajos fondos del plano astral.

Estos episodios adquirirán una gran fuerza dramática y emocional en la película; pero, acaso, no tanta como en la novela, que es, sin duda, la mejor de Zamacois, y una de las más intensas de todo este período literario.

Con *El misterio del hombre pequeño*, *La opinión ajena* y *Europa se va*, *El otro* pertenece a la madurez de este gran novelista. Zamacois tiene los cabellos blancos; pero acaso esto sea una refinada coquetería de este gran enamorado.... ¡Tiene tanto fuego iluminado en los ojos, y está su cerebro en tan maravillosa plenitud creadora!

EMILIO CARRÉ

## DE LA HUELGA

En actitud firme y serena, y con la convicción que produce la justicia de la causa, el cuerpo de Tipógrafos de Quito se declaró en huelga en vista de la negativa de la mayor parte de las empresas en acceder a un justísimo reclamo.

Apoyamos desde su principio esta actitud de los nobles obreros, de estos compañeros de trabajo, que, como lo expresó alguien, son los que inclinados sobre sus cajas, agrupando esos minúsculos pedazos de metal y moviendo esas máquinas sabias, están elaborando el pan de las inteligencias, el pan de que se nutren las almas; haciendo esa labor silenciosa y secreta, que produce luego to las las tempestades y las revueltas, los entusiasmos patrióticos, las glorias como los debutos, la ira cundia como la sonrisa.

Se han alzado; fuerza a fuerza, poder a poder; y como de su lado está la justicia, como han procedido con la mejor cordura, y se hallan apoyados y aplaudidos por todos, el triunfo será suyo; porque a su reclamo tan justo como sincero y mesurado, es imposible que pueda oponerse más la intransigencia de las empresas.

Muchas personas han manifestado que ésta no es sino la primera huelga, el primer levantamiento de los obreros en esa forma, y que posiblemente van

a seguir en sucesión indefinida, las huelgas de las diferentes agrupaciones. Pero creemos honradamente, que si las siguientes huelgas son la expresión de un reclamo justo y se realizan en la forma correctísima en que la han hecho los tipógrafos; si existe, frente a la justicia de los unos la buena voluntad de los otros; si al clamor que lanzan las necesidades no se opone la ciega negativa de las Empresas poderosas y de los ricos; si para no llegar a la lucha, se llega primero al convenio sensato y pacífico; entonces, bien vean las huelgas; y el cuerpo de Tipógrafos se preciará de haber sido el iniciador, y de haber establecido, en la forma más culta, el medio de acción de los obreros.

Jamás apoyaremos desmanes locos o airados movimientos de turbas inconscientes, sino los reclamos razonados y justos de los grupos inteligentes que tienen que transformar sus necesidades como se transforman los tiempos y las circunstancias.

Unimos nuestro aplauso a los de toda la prensa que ha apoyado y defendido la actitud de la Sociedad Tipográfica, y lo hacemos especial para nuestros compañeros de trabajo, los tipógrafos de la Escuela de Artes y Oficios.

*Se suplica a todas las personas que nos hacen el honor de reproducir trabajos hechos exclusivamente para este semanario y publicados en él, se sirvan indicar el lugar de su procedencia, para que así el favor sea completo.*



Rojo y Negro

## La Débacle

Bueno. He aquí una crónica que me propongo escribir con toda gravedad. Con una gravedad teológica si es posible. Y, para empezarla he tenido que ponerme serio. Como un filósofo. Como un bull-dog. O, como un poeta. Talvéz me resulte un poema lírico. En fin, ya veremos. Pero, sobre qué asunto creéis que voy a tratar?—Pues, ni yo mismo sabría deciros. Únicamente tengo presentimientos que será sobre algo verdaderamente trascendental. A veces uno sabe tantas cosas. Hay semanas tan llenas de noticias... Y, creo que esta, es una de ellas. ¡Será porque no hay muchos periódicos?... Yo creo que sí. Ojalá a los tipógrafos se les ocurra declararse en huelga permanente. Pero, ¿por cuál de las cosas que se me acuden?—Para ser lógico, como se dice en el Parlamento, pues, por ninguna. Busquemos algo nuevo. Desdoblamos el diario... Efectivamente, esta vez no me equivoco. «La Tribuna» trae algo verdaderamente sensacional. Nos trae noticias desde muy lejos. Noticias del otro lado del mundo. Os voy a transcribir. Dice así:

«Roma, 27.—Dicen de Turín, que de todas las huelgas declaradas, la más imprevista ha sido la que ha estallado en el Santuario de nuestra Señora de Loreto, cerca de Ancona, donde el Clero se negó a celebrar las ceremonias religiosas para protestar contra los miseros sueldos que actualmente disfruta».

¿Qué os parece...? A pesar de las palabras de Jesucristo, el Clero se declara también en huelga. Yo no sé las consideraciones que se han hecho, pero probablemente han meditado mucho. Deben haber pensado que la vida ha cambiado un poco desde hace veinte siglos.—Esta noticia debe escandalizar a muchos. A mí, os confieso que no me asusta. Creo, que a los Sacerdotes ecuatorianos, tampoco. Lo que no puedo calcular es el comentario que hará «El Conservador» cuando aparezca.

Después de todo, como ya os dije, esta noticia tiene una importancia cul-

minante. Pronto veremos sus efectos. Hagamos filosofía... Probablemente este gran suceso ha llegado hasta la masa innumerable y anónima que no piensa. Porque no quiere pensar. Porque no se deja pensar. Y, en todos esos cerebros permitidos y algo obtusos, debe estar desarrollándose una extraña generación. Semilla, muy sencilla pero también muy lógica. Ellos dirán. Los otros Italianos se han declarado en huelga. Italia es un país católico, porque en Italia vive el Papa. Luego no es cosa mala que los católicos se declaren en huelga.

Y después. Los señores Sacerdotes hacen huelga porque están mal remunerados. Nosotros también lo estamos. Luego no es cierto que porque uno pide que se le aumente el salario, necesariamente tiene que caer en el infierno. Declárenlos, pues, en huelga.

Y para el Partido Conservador, el más opulento de todos pero también el más tacaño: porque predica la resignación, la conformidad y la esperanza. Una hipotética esperanza, no sabemos de qué... Yo os aseguro que pronto tendremos un centenar de huelgas. Y, con cuanta complacencia veremos el abrirse de las arcas mofosas. Ya no habrá nunca ricos. Ni pobres. Ni esclavos. Ni liberales. Ni conservadores. Ni Congresos. Todos seremos iguales... Las clases inferiores amenazan levantarse en huelga general. Y, se levantarán. Yo os aseguro. Después de todo. ¡Harán bien!—Así acaba don Boisario. Quevedo sus artículos. Yo nó, porque todavía me falta algunas líceas para llenar la página que me corresponde en este semanario. La tengo bien calculada.—Y, estos renglones quiero unirlos con algo interesante. Sin embargo, desilusionaos si esperáis una genialidad. Yo no soy genio. Ni quisiera llegar a serlo nunca. La mayor parte de los autores que he consultado, están conmigo al asegurar que todos los genios son unos grandes brutos. Hace muy pocos días leía un magnífico libro de Julio Camba, en el que dice: «Un genio es un hombre que se empeña

en meter el pié derecho dentro de la bota izquierda. O, que estando con el sombrero sobre la cabeza, se pone a mirar bajo de sillas, diciendo:

— «¿Dónde está mi sombrero?»

Y veis, prefiero decir cualquier tontería. Las tonterías son propias de los hombres de talento. Bueno. Pues después de poco tiempo, cuando se acaben las huelgas, es indudable, como acabo de demostrar, que una felicidad inacabable reinará por todas partes. Basta con que tomemos algunas pequeñas precauciones para que este bien no se nos agote nunca. Vamos, señores, a reconquistar el Paraíso perdido. Esto es sencillamente una

gran cosa. Por lo mismo, yo me anticipo antes de que nadie lo haga, a solicitar, que cuando estemos en este Edén sin manzanas ni culebras prohibidas se cierren las puertas a todas las mujeres, que no se permita la entrada a ninguna. Claro. De no ser así volveríamos a lo mismo. Y, las huelgas no se acabarían nunca por los siglos de los siglos, Amén.

He cumplido lo que os había ofrecido. Esta crónica es completamente seria como podéis ver. Otra más sería no sería espaz de hacerla nadie que no sea yo mismo.

RAMIRO DE SILVA.

## EN SECRETO

—o—

Subamos al tejado, señores...

Que no?

Es que no es posible ver de otra parte. Hay sesión secreta y parece que se trata de gravísimos asuntos.

—El de Guerra? Ya pasó.

—El de Hacienda?—Aún no le toca el turno.

El de Relaciones Exteriores? Sí, sí.

Es él. Por esta abertura del cielo raso es fácil distinguir a todos. Allí están los HH. Senadores y Diputados, revueltos unos y otros, hablando en voz baja. Casi todos están serios; unos pocos ríen. Cuatro están con los ojos cerrados; quizá meditando; quizás..... soñando.

La sesión comienza, y todos hablan a media voz, con cierto recelo de ser

oídos, con cierto miedo...

Parece una junta misteriosa de enmascarados, de esos que asoman en las *interminables series del Cine*..... No les falta sino el antifaz y el largo capote negro.

Se habla. Se habla solemnemente y después de largos rodeos, de preguntas y respuestas, réplicas y dúplicas... qué?

No será imprudencia avisarlo? Bueno, no saben que estamos aquí, y tampoco nos importa el decirlo.

Los Honorables aplauden al de Relaciones Exteriores; quedan asombrados, quedan satisfechos, y sale D. Augusto, sereno e imperturbable, enruelto en ese mismo silencio con que se hacen las grandes cosas.

—Muy bien, Señor, muy bien.

Pero, no olvidéis, lector, que esto te lo contamos en secreto.

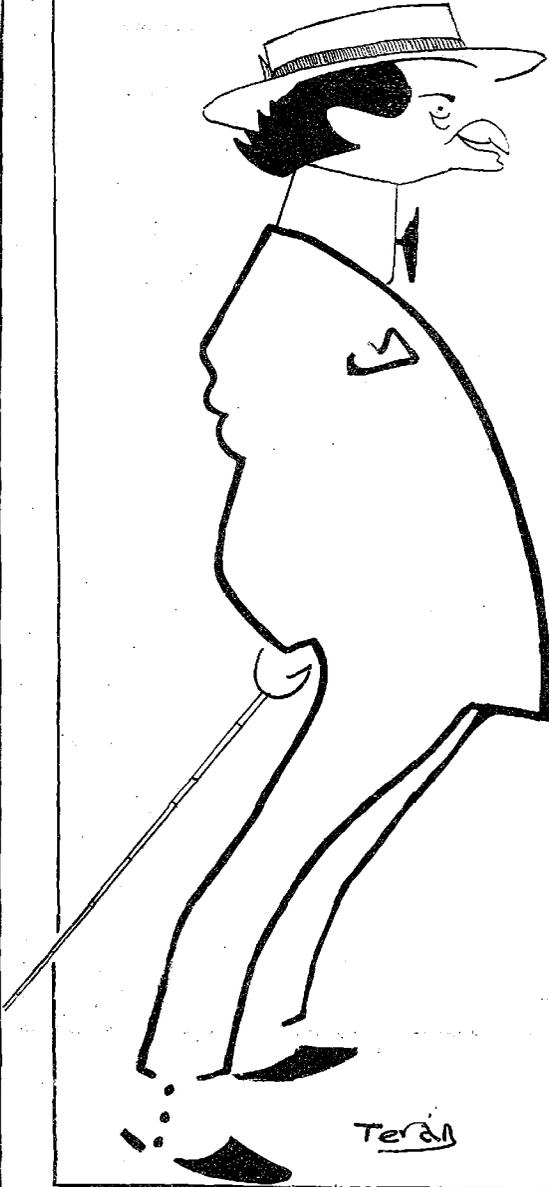
## :: FOTO LUMIERE ::

casa del Sr. Ricardo Valenzuela.

Carrera Oriente Núm. 149.— Una cuadra después del Teatro Sucre

TODO TRABAJO CONCERNIENTE AL RAMO  
y además se encarga de *Fotografía y Litografía*

- De la Cámara a ñeja....



Un loco, que, cuando entra en Razón, es más cuerdo que los del verbo sereno y reposado.....

## De Rabindranath Tagore

—X—

«Oh, Fuego, hermano mío, mi canto salude tu victoria.

«Tú eres la brillante imagen de la temerosa libertad.

«Tú agitas tus brazos remando en el firmamento, serpentean tus dedos impetuosos sobre las cuerdas del arpa, y la música de tu danza es deliciosa.

«Cuando mis días se acaben y las puertas se abran, tú quemarás hasta las cenizas este cordaje de manos y de pies.

«Mi cuerpo será uno con el tuyo, mi corazón será preso entre los torbellinos de tu frenesí, y el calor ardiente que fué mi vida, estallará como un relámpago y se confundirá con tu llama».

(*Fruit gathering, XL*).

(La cosecha de fruta).

—o—

Como todos los bardes de las razas fundadoras, el Tagore adora el Fuego, ya sea en su realidad avasalladora, ya en su simbolismo de poder y de transmutación de las cosas. Podría formarse un libro de selección de sus poemas con el título de «Los himnos del fuego»; y acaso, entonces, comprobaríamos una conjunción estropeada de los sentimientos, las inspiraciones y las ansias más profundas de todos los hombres y seres expresivos, en el culto del Fuego, representado por el Sol, la Luna, las Estrellas, los astros innumerables e inuocinados, en los cuales en todo tiempo, desde el indio salvaje hasta el teólogo sapientísimo, han forjado y creído en la imponente deidad del calor y la luz. Para unos es símbolo de poder supremo, para otros de amor universal, punto de convergencia, en

altura, de todas las filosofías religiosas de todos los tiempos.

J. V. GONZÁLEZ.

## La Nube

—o—

Tendiéndolo sobre la hierba, con la cabeza vuelta hacia el cielo, en pereza deliciosa, no dormía aún pero soñaba con los ojos medio cerrados.

Fumaba, y lo que consumía mi pipa, no era ni tabaco de Francia ni tabaco de Oriente.

No, lo que yo había puesto en ella eran mis recuerdos y mis esperanzas, los besos de ayer, y los besos de mañana, todos mis ensueños, aquellos que no se realizaron y aquellos que quizás se realizarán, toda mi alma, en fin, llena de quimeras...

Y salía de la pipa un humo que subía, que se elevaba, se esparcía, se evaporaba y se convertía en nada...

Yo me decía: «He aquí, pues, en lo que vienen a parar mis sueños.»

Después melancólicamente, descorazonado, me dormí.

Cuando volví abrir los párpados, el cielo, radiante por el glorioso mediodía, brillaba triunfalmente.

Las nubes en el claro azul se elevaban rojas y doradas. Una de ellas, menos magnífica, más suave, un poco saurosa, un poco pálida, y muy ligera, atrajo sobre todas, mi mirada.

Ella subía despacio, pero resuelta.

Yo la seguí con los ojos y con el pensamiento en su ascensión hacia las glorias paradisíacas del sol. Y yo la amaba, la amaba, porque comprendía, sabía que esa nubecita estaba formada por el humo de mi pipa en donde yo había puesto mis recuerdos y mis esperanzas, mis sueños y mi alma toda!

CATULLE MENDES.

—o—

De la cámara añaja



KANELA  
XIX

El que hace bolla.....  
con el rechín de los botines

## EL VASO

Inútil la fiebre que aviva tu paor:  
no hay nada que pueda saciar tu ansiedad  
por mucho que bebas...

El alma es un vaso  
que solo se llena con eternidad.

¡Qué mísero eres! Basta un soplo frío  
para helarte... cabés en un ataúd;  
¡y en cambio a tus vuelos es corto el vacío  
y la luz muy tarda para tu inquietud!

¡Quién pudo esconderte, misteriosa esencia,  
entre las paredes de un vil cráneo? ¡Quién  
es el carcelero que con la existencia  
te cortó las alas? ¡Por qué tu conciencia,  
si es luz de una hora, quiere el sumo bien!

Displaciente marchas del orto al ocaso;  
nada calmar puede tu errante ansiedad,  
ni hay agua que sacie tu sed... ¡Eres vaso  
que sólo se llena con eternidad!

AMADO NERVO.

(Ofrecemos hoy a nuestros lectores esta joya lírica—unos versos póstumos  
del inimitable, del Maestro Amado Nervo.)

## Sistros Senores

WILLIAM SHAKESPEARE

### Blasón

La grave sonrisa se torna más terca  
y el espín opaco se duerme en la bruma.  
Hamlet que presiente la voz que se acerca,  
y Ofelia que se hunde en las rosas de espuma!

### Rondel

Juglar y Señor Don Guillermo de Shakespeare,  
por la gran juglaría de Hamlet y el Rey Lear!

Va este cisne egregio,  
como un sortilegio.

PAUL VERLAINE

### Blasón

Llueve en corazones, y la Satiresa,  
tiene para el Sátiro de cuernos agudos,  
el sistro dorado de voz juglarosa  
y los caramillos de flancos casados.

### Rondel

Lelián Señor de Todo y Único Señor Nuestro,  
por Versailles rosado que vivió bajo tu estro!

Va este cisne oscuro  
como un mármol puro.

Agosto de 1919.

GONZALO ESCUDERO MOSCOSO.

## AMOR ROMANTICO

PARA «CARICATURA»

Amor, nunca se copia en tu pupila  
la fina gravedad de una silueta,  
y se resume tu pasión tranquila  
en un cándido aroma de violeta.

Tu ansia cada día es más secreta:  
alza los ojos somnolientos, dila  
mientras tu labio húmedo destila,  
su vagoroso ensueño de poeta.

Amor celeste, místico, divino,  
perfumado de sándalo en el arca  
que guarda la ilusión de tu destino;

Cuando tu cuello espiritual se enarca,  
prefieres al deseo de Aretino  
la saudade imposible de Petrarca.

J. J. Pino de Icaza.

Guayaquil: 1919.



BAJO LA TARDE INMÓVIL, VN INSTANTE SUSPENSO  
 QUE HA DETENIDO EL PASO EN MITAD DE LA HORA ...  
 VNA MANO INVISIBLE, EN LA QUIETUD DESFLORA  
 ALGO DE LO QUE AVGURO, ALGO DE LO QUE PIENSO.  
 VN PAVOR RELIGIOSO CRUZA POR EL INMENSO  
 CALLAR DE LOS JARDINES... EL AGUA QUE ATEJORA  
 EL REMOJADO CÉSPED, AL CIELO SE EVAPORA,  
 Y LA BRUMA SE INICIA COMO VN VAHO DE INCIENSO.  
 LA SOLEDAD DA SOMBRA A LA EMOCIÓN DESNUDA  
 DE LA IMPUREZA ANTIGVA; VNA PLEGARIA NUDA  
 EL SILENCIO SOLEMNE DE LA TARDE LEVANTA;  
 CUANDO, DE PRONTO, VN AVE. CON LA AGRESIÓN DE VN TRINO  
 ROMPE LA NOBLE CALMA CON EL VVELO REPENTINO...  
 Y EL PAJARO SIMVLA VN RECVERDO QUE CANTA.

E. GONZÁLEZ MARTÍNEZ

# Crónicas Parlamentarias

## LA SEMANA DEL CONGRESO

Al escribir el título, con puño firme, como yo siempre escribo los títulos, el compañero que está a mi lado siguiendo atentamente los jeroglíficos que va trazando esta mala pluma que dirige mis dedos, ha abierto unos ojos y una boca, como cuando se oye decir que se ha muerto un clérigo sin confesión, y con una extrañeza que me ofende, exclama: (ho exclama nada, pero en sus ojos y en su boca creo sentir esta exclamación): "¿Desde cuándo feliz! (para el caso es lo mismo) ¿cómo te atreves a escribir una crónica parlamentaria si no has asistido a ninguna sesión de las Cámaras y al sistema has leído las reseñas que ha publicado "La Tribuna"?"

No deja de tener su razón la sorpresa de mi amigo, pero yo sólo puedo seguir escribiendo esta crónica, cuando renglones y renglones de puntillas, para que en estas mismas líneas que han motivado su asombro encuentre mi contestación. Caso que en este momento una sonrisa de boca dice librajarse en mis labios, pero estoy convencido de que sonrío interiormente.

¿Crónicas parlamentarias? ¿Y por qué no?

Notarán los lectores que hoy se ha suprimido el subtítulo que llevaba esta página en los números anteriores "Desde la barra". Hoy no es "desde la barra" porque no he ido a la barra ni una sola vez en esta semana.

Será entonces desde... desde cualquier parte, mejor dicho, desde todas partes. Porque los congresistas no solamente son tales dentro de sus sillones del Congreso, sino donde van. Son gente que no puede desprenderse del título que la voluntad de los ecuatorianos les ha confiado, solamente en préstamo aunque ellos crean que lo es en propiedad, por lo menos, durante el tiempo que les dura su cargo. Otro empleado cualquiera jamás se acuerda del puesto que ocupa en el Ministerio, en los Correos o en la Gobernación. Yo soy amanuense, y

nada más que amanuense, aunque tengo mala ortografía que algunos altos empleados sin que por esto me crea capaz de escribir un tratado como el de Pons. Pero soy amanuense solamente dentro de la Oficina, y apenas salgo me olvido completamente de serlo y ocuéllese a ser otra cosa, periodista, por ejemplo. A un diputado o a un senador jamás le sucede lo mismo, ellos son diputados o senadores en todas partes, hasta en donde no se vendría que lo fuesen. El título es como un vestido que están condenados a llevar en estos dos lindos meses, sin quitárselo de encima jamás. Cuando pasa un empleado cualquiera por la calle puede decir: "Ahí va el Jefe de Sección, Fuláñez" ni "Ahí va el Oficial Mayor, Mengánz", sino: "Ahí va Fuláñez" o "Ahí va Mengánz". Pasa un congresista y todos dicen: "Ahí va el Senador Carrera" o "Ahí va el diputado Trujillo", nunca: el Dr. Carrera o el Dr. Trujillo.

Y así como el título les acompaña donde van, así también les acompaña ese... ese traje, ese como sacerdocio republicano de que están investidos y que los hace invulnerables. Todos saben que una persona cualquiera no puede pegar a un diputado o a un senador, ni se les puede sumariar, ni demandar, ni nada.

Pegados, pues, como digo, los Ses. del Congreso a su título, a su honorabilidad y a su sacerdocio, no pueden dejar ni por un momento de ser diputados o senadores y el parlamentario está donde están ellos. Mientras comen hablan de lo que han tratado o irán a tratar en el Congreso, en la calle van comentando los incidentes de la sesión, en las visitas hablan de sus grandes proyectos, en el bar, donde abundan estos bichos, no se oye hablar sino de informes, comisiones, interpelaciones, discusiones y de otras muchas cosas congresales terminadas en ones. Es decir que el sitio donde hay más de un congresista se convier-



De las  
riberas  
del Guayas

J<sup>ta</sup> Blanca Iturralde P.



J<sup>ta</sup> María Lola  
Benítez N.

Kanelo  
XIX

te inmediatamente en una prolongación del Parlamento. Per cierto hay algunos sitios donde la prolongación del Parlamento resulta piutroesca.

Por esta razón he escrito esta crónica parlamentaria sin necesidad de ir a aburrirme en los salones del Congreso oyendo las soporíferas discusiones sobre el aumento de sueldo a los militares, o a los telegrafistas, con ha-

rra ad-hoc. ¡Tonterías! El mejor Parlamento es el que llevan consigo los Representantes, es un Parlamento enojador y más divertido que el del Palacio de Gobierno, con esa galería de retratos de presidentes de caras tan boscas, tan inexpresivas y tan antipáticas...

Alonso Quijano

## PICKLES

Les digo a Uds. que hay en Latacunga una... una revista (llamémosla así) que se llama «*Frivola*» y que es una preciosidad.

Ya he visto el número 2, en el que *Frivola* vuelve a saludar, porque, según parece, a su primer saludo no le han hecho el debido caso, y dice que para ella (no sabemos quien es ella) y para todos, «describe la cabeza y da un saludo más largo, si cabe, y más gentil que el del número anterior. Buenos días».

—Buenos días, *Frivola*!

Pero la parte mejor de la revista latacungueña es, sin duda, la dedicada a revistar las grandes fiestas sociales de por allá. Y allá se ha realizado un five o'clock tea, famoso, como dice *Frivola*. Y lean Uds. y gocen con el croniqueur. "... Fue una noche verdaderamente femenina, en donde se hizo de noche de todas las gentilezas y gracias de la buena hermana mujer. Una noche de ensueño, pero de ensueño que sólo pueden sentirlo, en nuestro sexo, los grandes poetas!!!"

«Hacer una revista de la gentil velada es cosa muy difícil, si todas estuvieron perfectas en sus respectivos números. Sin embargo diremos algo del desempeño de las Sras. Carmela Egas, Rosa Iturralde, Rosa Egas y Pepa Cássola.

«Carmela Egas nos hizo ver que tiene una alma de verdadera artista, que sabe sentir, y hubo momentos en los cuales estuvo tan perfecta que parecía la divina trágica Sara Bernhardt!!!»

—¡Corcholis! y dígame, distinguido y

ameno cronista:

Conoció Ud. alguna vez a Sarah?

Es fin. Ud. dice que "fue la figura más calminante. Estuvo deliciosa".

"Zoila Rosa Egas, guapísima... ¡Qué todos los déspotas tovieran sus gracias, yo querría vivir en el país del más negro despotismo".

—Muy bien, D... Bolonio (Bolonio Navas se llama este cronista) y siga: "Rosa Iturralde hizo el cura más saleroso que se puede ver.

—¡Qué! ¡Qué! ¡Cómo!

—Y lo cuenta con esa frescura D. Bolonio, sin fijarse en la gravedad de la noticia.

"Divinamente graciosa y por eso talvez un poco fuera de su papel."

—¡Pues claro, hombre!

"Pepa Cássola, muy delicada, muy sentimental. En el momento de la agonía estuvo felicísima.

—¡Pobre Pepa! y el desalmado Bolonio que se queda tan campante y sigue:

"En fin, todas muy bien.

"No quiero profanar más....

—Si, hombre ya está bueno. Ya sabemos que no es Ud. sino un bolonio profanador.

¡Ay, las buenas fiestas provincianas en que tanto he gozado! Y esos five o'clock teas con drama y *allulias* que me recuerdan las rivalidades entre la familia Suárez y la familia Gutiérrez, cuando recelosa éste, porque las Suárez habían invitado a una *soirée*, las Gutiérrez invitaban, al siguiente día a una *gutiérrez*!

\*\*\*

Por supuesto que no le va en zaga al croniqueur de Latacunga, otro Bolonio, o cosa así, que hace la reseña del pie—nie ofrecido a unos jóvenes universitarios, en Posorja, hace varios días. He aquí unos herreros párrafos:

“Nadie pensaba en el Dios Morfeo a bordo de la nave, y todos iban como modernos Ulises en un bajel de ensueño, dispuesto a pescar sirenas (o cotufas?) en el Golfo, para tentar una vez más la aventura griega.

“Amaneció la aurora y el día sorprendió a estos confiados nautas, escoltados graciosamente por *bufeos*, (léase delphinés) que caracoleaban ágilmente a los lados de la *nao*, listos para mostrar a los viajantes las sorpresas de los mundos submarinos, y guiarlos a través de grutas mil y una noches-cas y arrecifes de coral, hasta el trono de Neptuno, donde Náyades resacas con ojos de algas luminosas, que figuran esmeraldas líquidas invitantes a embriagarse con ajeno bebido en la gran copa del Mar!!!

—Verdad que está bueno?  
Luego dice que “fue avistada Posorja, con su nombre sonoro como un verso”,.... aunque yo creo que es un consonante un poco difícil, y que sólo sirve para forja, Borja y alforja. Y por fin:

«Se organizaron concursos de natación en el agua!!!!»

Si, hombre. Regularmente se suele

nadar en el agua, y no en la cancha de tennis, como pudiera creer alguno.

En fin, estimable *bufeos* (léase, cronista;) me parece que revista mejor no la hace un atún.

\* \* \*

Diálogo pescado al vuelo.

¡Pescar al vuelo! Lo dejo porque está gracioso, y luego hay unos peces voladores... en el mar y también aquí... en las Cámaras.

Un honorable—Hola, Casimiro, cómo está?

Otro—Bien colega Lorenzo, y tú?

—Así, así ¿y vamos ya a la Cámara?

—Si, ya podemos ir andando. Son las cuatro.

—Buena, oye, sabes tú que es obra póstuma?

—Póstuma... póstuma... y por qué me preguntas?

—Porque he visto en “Caricatura” unos versos (que dizque son póstumos de un Amado Nervo.

—Ah! Si. Bueno. Pues... póstumos... póstumos... son los versos que escribe un autor después de muerte!

—¡Ah! ¡Siii!

Y siguieron andando, muy serios y un poco soñolientos.

## NOTAS

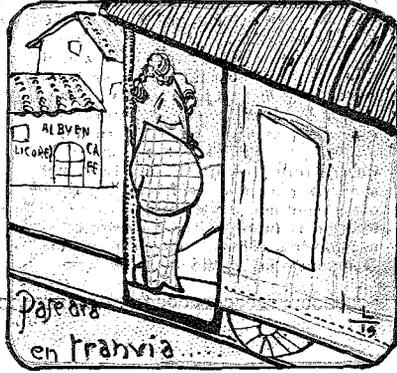
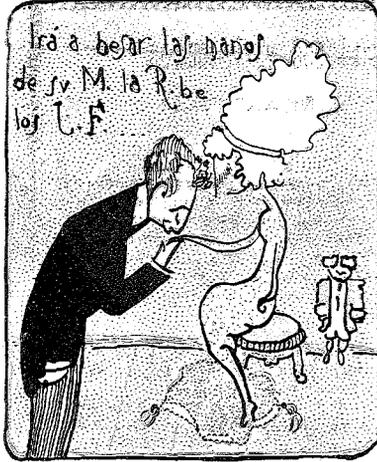
Todas las personas que quieran suscribirse a este semanario, pueden hacerlo en la Librería *Roberto Cruz*.

Diríjense al Sr. L. E. Camacho.

Anuncios en *Caricatura* pueden contratarse con nuestros Agentes, que tienen instrucciones especiales al respecto.

CARICATURA circula profusamente en este mundo y en el otro.

# Quando Zamacoiz llegue...



## En la Escena Muda: Operadores y Operados

::: por EDUARDO ZAMACOIS :::

Si alguien nos pidiese una definición de «la amistad» responderíamos que es «igual sentimiento en virtud del cual experimentamos delectación en dar malas noticias y en apartar de su verdadero camino a nuestro prójimo».

—¿Exagero?... ¡No! Recuerde: cada uno de mis lectores todo el día que, sonriendo, ha becho; y todo el día que—entre dos sonrisas también—le hicieron...

Los ejemplos abundan. Cuando, recién llegado a la Habana, hace dos meses, se conoció mi proyecto de impresionar películas, un amigo cariñoso me dijo:

—No intente usted nada sin antes visitar las oficinas de la *Cuban Cinematograph*.

—¿Y "eso" qué es?

—Una empresa editora de "films" que acaba de fundar aquí el señor H. Litvinne, un ruso...

—Bien—repuse agradeciendo la advertencia—pierda usted cuidado: iré...

¡Pobre de mí! Largo contaré lo que me sucedió. La verdad es que ciertos rusos—con objeto de que nadie tropentase con ellos—debían figurar, como los arrecifes, en las cartas geográficas...

Fuí a las oficinas de la recién nacida *Cuban Cinematograph*. El señor Litvinne es un hombre de aspecto simpático, que habla bien dos idiomas, que chapurrea detestablemente otros dos, y que no entiende una palabra de cinematografía. Su aspecto es cordial: tiene una frente espaciosa, una nariz bien dibujada, una barbita rubia, acabada en punta, y unos ojos pequeños y azules, cuyos párpados parece levantar con dificultad; creérase que tiene sueño.

—Usted quedará satisfechísimo de nuestro trabajo—dijo el señor Litvinne: somos verdaderos «profesores». Nosotros aspiramos a constituir la casa editorial más fuerte de la América Latina; nosotros seremos muy pronto los Gaumont y los Pathé de América.

Estas palabras orgullosas las subrayó con una sonrisita feliz, una sonrisita de superioridad, que significaba: "Usted no sabe quienes somos nosotros".

Empecé a sentirme cohibido. Sin embargo, para demostrar cierta experiencia en asuntos cinematográficos, me atreví a recordar el nombre del operador Enrique Díaz...

El rostro eslaro del señor H. Litvinne se cubrió de severidad. Un gesto suyo me interrumpió:

—Señor—dijo:—El señor Díaz no es un verdadero operador; el señor Díaz no pasa de ser un practicante, un rutinario, que hace películas sin tener en cuenta los principios científicos del arte cinematográfico; el señor Díaz ignora los secretos del maquillaje de la mise en scène.

Al llegar a este punto, el director de *Cuban Cinematograph* se extendió en una larguísima disertación trilingüe relativa a cómo debe impresionarse un "film". Después agregé con un acento grave y triste; un acento de despedida, lleno de dignidad:

—En fin, señor: si á usted le parece bien lo que hace el señor Díaz, es imposible que le guste lo que haga yo: de consiguiente, creo que no debemos seguir adelante...

Yo, avergonzado de mi ignorancia, prometí no volver a acordarme de Enrique Díaz; hasta me parece que hablé mal de él...

El señor Litvinne demostró tranquilizarse.

—Si quiere usted—dijo—una película "que llame la atención" es preciso que tenga usted absoluta confianza en mí.

Yo—Sí, señor.

Litvinne—Exijo que usted no intervenga en nada.

Yo—Amén.

Litvinne—Yo, de acuerdo con mi operador, que es un artista excepcional, designaré la hora en que cada película deba tomarse.

Yo—Amén.

*Litvinne*—Nosotros dispondremos la escena.

Yo—Amén.

*Litvinne*—Nosotros maquillaremos a los actores.

Yo—Amén.

El señor Litvinne me impuso otras varias condiciones que acreditaban su ninguna fé en mi gusto artístico. Hecho ésto, me pidió doscientos dólares "a cuenta de mayor suma". Hasta cierto punto estaba en su derecho: habíamos acordado que yo tendría "confianza absoluta" en él; pero él no había prometido corresponderme con otra confianza igual. ¿Qué hacer? Le di los doscientos dólares.

Ocho días después impresionamos la primera película, que salió mal; repetimos la prueba... ¡Y también salió mal! "Una casualidad" decía yo. Lo triste fué, que la tercera y la cuarta intentonas, también fracasaron. En vista de ésto, el señor Litvinne, contra todas las leyes de la lógica, me pidió otros cien dólares "a cuenta, etc..." Yo me resistí porque, la verdad, comenzaba a agnárseme la fé, pero el implacable poliglota reiteró su petición en cuatro o cinco idiomas a la vez y con tan rendidas frases, que acabé por dárselos.

A la siguiente semana hicimos otra película, que parecía una mancha solar...

Resumen: dinero perdido, tiempo perdido, y lo que es muchísimo peor porque vale muchísimo más, ilusiones perdidas.

Entonces concebí el propósito de fundar en la Habana una Casa Editora de películas; empresa que realizaré dentro de tres o cuatro meses, apenas regrese de París. Para esto utilizaré, en cuanto me sea posible, elementos cubanos. En la Habana, cuyos desarrollos culturales y material crecen de modo extraordinario, un rebuzador atento hallará

cuantos elementos necesite. De todo hay allí: hermosura y elegancia en las mujeres, belleza en los paisajes, edificaciones españolas de rancio y sabrosísimo carácter histórico, pintores escenógrafos, muebles suntuosos, facilidades para adquirir trajes de todas las épocas, etc., etc.

De lo exótico conviene prescindir, a no ser que razones evidentes nos dicten lo contrario. Los cubanos, a imitación de sus padres los españoles—y éste es un defecto de raza muy curioso—tienen una inclinación innata a me nospreciar todo lo súyo y á ensalzar y poner bajo palio todo lo ajeno. Enrique Díaz, verbigracia, a quien yo he visto trabajar, es un operador excelente, rápido, práctico y seguro. Pero Enrique Díaz es cubano... Enrique Díaz no conoce la "posse" ¡y he aquí su gran desgracia!

En cambio, nos presentan un extranjero—estos extranjeros son generalmente individuos fracasados en su país;—y como es gente complicada que habla con autoridad y hasta con cierto compasivo desdén, y sabe ambarse de un aluciuante prestigio teatral, nos embauca fácilmente y, a los postres, sobre servirnos mal, nos cobra más caro. Luego el público dice:

—En Cuba no hay quien haga películas.

El descrédito es para Cuba; y los comentaristas no advierten que, precisamente, esos malos operadores a que se refieren no son cubanos.

Hablo con la experiencia amarga de quien ha sido "operado" por un "operador" que no lo es.

¡Ay, lector! Si alguna vez cayera usted en la tentación dulce de impresionar películas, antes de tropezar con un Litvinne de esos que, no sabiendo nada, afirman saberlo todo, mas cuenta le tendría tropezar con una piedra.

Habana, Diciembre de 1918.

## Carrera—García Moreno

En la casa número 30, y frente a la Iglesia de

**I SANTA BARBARA!**

hay un departamento amoblado e independiente.

Nada más.

## JUANCHO ES UN CANGREJO

I  
La escena representa una Sala de Clase.

*El Profesor.*—Alumno Juancho, póngase de pie . . . digame cuál es la fórmula para encontrar la superficie del hexágono.

Juancho—E . . . el . . .

*El profesor.*—Naturalmente. Ud. no sabe absolutamente nada. Desde luego no me sorprende, ya que es sabido que es Ud. un alumno deplorable, nulo . . . Voy a proponerle un asunto más fácil . . . Indique Ud. la fórmula para obtener la superficie de un triángulo isósceles.

Juancho—E . . . el . . . la . . .

*El Profesor.*—Su ignorancia es comparable a su pereza. Ud. no quiere trabajar, alumno Juancho, evidentemente; puedo asegurarle que su porvenir será nulo. Ud. no llegará a nada en la vida. ¿Me entiende?

Juancho—Sí, Señor profesor!

### II

En casa de la familia de Juancho.—Comida de etiqueta.—Invitados de esta categoría, Senadores, Diputados, altos empleados, comerciantes, periodistas, etc.

Juancho (a su vecino)—Dígame, Señor . . .

*El Señor.*—¿Qué deseas, Juancho?

Juancho—Quisiera preguntarle una cosita.

*El Señor.*—Con mucho gusto, le contestaré en seguida, Juancho.

Juancho—¿De veras?

*El Señor.*—De veras.

Juancho—Entonces dígame: ¿cuál es la fórmula para encontrar la superficie de un hexágono?

*El Señor.*—¿De un hexágono? Eh . . . la fórmula . . . pero por qué me preguntas ésto?

Juancho—Porque ayer, en la escuela no pude contestar.

*El Señor.*—Veamos, veamos . . . de un hexágono . . . la superficie de un hexágono . . . ah! diablo, si por el momento no recuerdo!

Juancho—Bueno entonces, dígame la de un triángulo isósceles.

*El Señor.*—Ah! entonces, la de un triángulo . . . espérate un segundo . . . la . . . la altura multiplicada . . . multiplicada por . . . caramba, ves? yo no comprendo como he podido olvidar . . .

Juancho—Cavey Bueno. Ud. es diputado! No? (Dirigiéndose a todos los invitados, con esa infirrección que le caracteriza) ¿Alguno de Ud. conoce la fórmula? (Silencio general).

### III

La sala de clase.

*El Profesor.*—Alumno Juancho. de pie! Moléstese en decirme la fórmula para encontrar la superficie de una circunferencia.

Juancho—Todo eso son tonterías!

*El Profesor.*—¿Cómo, que dice Ud?

Juancho—Digo que todo esto es una maldad! Maldito para lo que sirven en la vida todas estas fórmulas suyas de un cuerno!

*El Profesor.*—Desgraciado!

Juancho—Claro que no sirven para nada!

Y la prueba es que que todos los Senadores y todos los Diputados no saben de esto ni jota!

FANTASÍO.

# CARICATURA

necesita Agentes en las provincias de Imbabura, Chimborazo, Bolívar, Cañar, Loja, El Oro, Manabí y Esmeraldas.

**Diríjense al Administrador de "Caricatura"**

APARTADO DE CORREOS LETRA Z

Inútil hacerlo sin buenas referencias.

Aceptamos colaboraciones fotográficas de toda la República

**CARICATURA** hace un llamamiento a todos los intelectuales y artistas ecuatorianos para que colaboren en sus páginas, y tendrá a mucho honor el ser atendida, para llenar su aspiración de ser un verdadero exponente de la cultura nacional. **CARICATURA** debe ser de todos y para todos.

Se advierte a los suscritores que no han pagado sus suscripciones, que se sirvan hacerlo lo más pronto posible, de otra manera nos veremos obligados a publicar una lista de sus nombres acompañados de las virtudes que les adornan.

**De Administración.**

# Grandes Talleres de Fotograbado

ANEXO  
A LA  
ESCUELA DE  
ARTES  
Y OFICIOS



Se garantiza la prontitud y nitidez de los trabajos.

Grabados en uno o más colores, para Diarios, Revistas, Catálogos, Etiquetas, etc.

## Instalación Eléctrica Moderna.

Trabajos listos en 40 minutos con los más hábiles operarios.

Teléfono Núm. 714

Apartado N.º 72

Agencias en el centro de la ciudad:— *Señorita Hortensia Paz Coronel*, Plaza de la Independencia y en el Almacén de Especialidades del *Sr. Eduardo Rivera*, Carrera Venezuela.

CARRERA VENEZUELA

## La Mundial

Toda clase de artículos para caballeros

El mejor surtido de casimires  
Artículos para señoras,  
Blusas, medias de seda negras  
etc., etc.

TELÉFONO 395

## LITOGRAFIA NACIONAL

En los talleres de grabado y litografía que funcionan en la casa de la Escuela de Bellas Artes se trabajan carteles, facturas, cheques, recibos, partes de matrimonio, planos, mapas, viñetas y etiquetas de toda clase en negro y en colores. Trabajo garantizado y precios sin competencia.

Para todo lo relacionado con los talleres, entenderse con el comisionado del Ministerio de Instrucción Pública, Sr. Dn. Augusto Proaño.

Vinos españoles  
legítimos

Y LICORES EXTRANJEROS

Precios fijos.—Carrera  
Guayaquil, Núm. 33

F. E. Cabeza.



Icy-Hot

Las botellas al  
vacío de la mejor  
calidad.

Conservan el  
contenido.

Hirviendo, 24  
horas.

Helado, 3 días.

Botellas de me  
dio litro y un litro, de

boca angosta y ancha, de  
varios modelos, desde 4 sueres.  
El mejor surtido, se encuentra  
siempre donde



Rafael Puente & Cía.

César L. Ribadeneira

REALIZA:

Artículos eléctricos, jugue  
tes gran surtido, atrapa mos  
cas, medias de seda para se  
ñora, calcetines, etc.

Plaza de la Independencia.  
Bajo del Palacio  
de Gobierno, N.º 8.

J  
A  
B  
O  
N  
G  
I  
T  
A  
N  
A

